

ministerio de la Iglesia. Cuando el sacerdote ejerce el ministerio, representa a Cristo, Esposo de la Iglesia en cuanto autor de la gracia. Esto no implica que a la mujer le estén prohibidas funciones relevantes en las comunidades eclesiales, como destaca el papa Juan Pablo II en múltiples textos.

Además de explorar las decisiones del Magisterio con respecto al sacramento del orden, Müller recoge en este volumen los trabajos de otros 15 autores que iluminan el tema desde diversos puntos de vista: antropológico, exegetico, canónico, sociológico e histórico. Aportan análisis concretos, observaciones, reflexiones y experiencias propias. Si bien no todos pretenden situarse en una misma línea, al final queda claro que no tiene sentido hacer depender la cuestión de la dignidad de la mujer del sí o del no a su acceso al sacerdocio ministerial.

Jutta Burggraf

Miguel PONCE CUÉLLAR, *María. Madre del Redentor y Madre de la Iglesia*, Editorial Herder, Barcelona 2001, 559 pp., 14 x 21, ISBN 84-254-2218-3.

La editorial Herder nos presenta la segunda edición de este ya clásico manual de Mariología, cuya primera impresión data del año 1996. Esta edición se presenta con evidentes mejoras tanto en la puesta al día del elenco bibliográfico como en la inclusión de epígrafes que completan algunos temas; tal es el caso, por ejemplo, en el capítulo introductorio «La Mariología en su contexto» el epígrafe la «Mariología en perspectiva trinitaria» (pp. 24-27), o en la Tercera parte «María en la fe de la Iglesia» la «Introducción. Don de Dios y respuesta de María» (pp. 285-297) o «Intentos de reformulación de esta doc-

trina» (pp. 316-318), o la «Problemática actual» de la Inmaculada Concepción y de la Asunción (pp. 408-411 y 433-437 respectivamente), etc.

También son dignos de encomio ciertos cambios en la ordenación de los epígrafes que constituyen algunos capítulos, como el Introdutorio o el de la «Concepción virginal de Jesús».

Si en nuestra anterior reseña se decía que «quizá nada mejor para comentar este libro que las palabras finales del prólogo: “si, para Ortega y Gasset, la claridad es la cortesía del filósofo, digamos aquí que la publicación de un buen manual de teología mariana, es para el Pueblo de Dios la cortesía de un sacerdote mariólogo” (p. 9)» (ScrTh 28 [1996] 347-348); con más motivo ahora podemos reiterar esa frase que condensa el buen hacer del autor de este tratado de mariología.

Juan Luis Bastero

Carlo PORRO, *Nella forza dello Spirito. Percorsi Trinitari III*, Elledici, Torino 2000, 168 pp., 13 x 21, ISBN 88-01-10759-8.

Breve y útil tratado sobre el Espíritu Santo, que completa la trilogía dedicada a cada una de las Personas divinas por C. Porro. Es de las mismas características que los dos anteriores: solvencia, claridad y orden, y a la hora de tratar estas cuestiones tiene como trasfondo el esquema clásico.

Está dividido en ocho capítulos. Los cuatro primeros están dedicados respectivamente al Espíritu en la Biblia, en la historia del pensamiento cristiano, a la cuestión del *Filioque* y a las orientaciones actuales en pneumatología. El recorrido bíblico es sobrio y se realiza sobre los textos universalmente conoci-

dos. El autor mantiene aquí una posición quizás excesivamente reservada con el propósito de no ir más allá de lo que dicen los textos. Hemos llegado, dice al concluir el capítulo bíblico «a la convicción de que, en el Antiguo Testamento, el Espíritu es una potencia divina presente y operante en la creación y en el hombre, pero no es Dios. En el Nuevo, en cambio, esta fuerza se revela más claramente como cercana a Dios, como formando un todo con Dios; sin embargo, no es llamada persona más que indirectamente, en cuanto que en algunos textos claves aparece como capaz de conocer y decidir, y viene equiparada con el Padre y el Hijo. En cuanto a la posibilidad de decir algo de la vida intradivina del Espíritu, las posibilidades parecen al fin más limitadas aún. En cualquier caso pensamos haber recogido indicaciones suficientes para fundar las profundizaciones dogmáticas y teológicas posteriores» (p. 31). Las páginas dedicadas al desarrollo de la teología trinitaria en la tradición oriental y en la occidental, resultan especialmente oportunas y fáciles de seguir por quienes se inician en el estudio de la pneumatología. La historia de la controversia sobre el *Filioque* está hecha con el pensamiento de fondo de que las tradiciones oriental y occidental son convergentes y de que esta cuestión, en sí misma, no tiene por qué ser un obstáculo para la unión. El capítulo dedicado a las recientes orientaciones de la pneumatología, tras presentar la actual discusión ecuménica sobre el *Filioque*, hace un esbozo de la pneumatología del Concilio Vaticano II y de las décadas posteriores.

La segunda parte ofrece una síntesis especulativa de la teología sobre el Espíritu. Comienza con un capítulo dedicado al origen del Espíritu Santo y sigue con otro dedicado a la consideración

del Espíritu Santo como amor del Padre y del Hijo, tan presente en la teología latina a partir de San Agustín. C. Porro se muestra muy crítico hacia esta concepción y, de hecho, delinea con claridad los problemas a que puede dar lugar. En este sentido, son de tener en cuenta las observaciones que hace a la posición de autores como F. X. Durwell y R. Cantalamessa (pp. 114-120). Esta parte termina con dos capítulos, dedicados respectivamente a la acción del Espíritu Santo en la Iglesia y en el mundo.

Finalmente, es justo decir que, a nuestro parecer, está muy bien elegida la bibliografía que se ofrece al lector.

Lucas F. Mateo-Seco

Marino QUALIZZA, *Il profeta oggi. Per una teologia della profezia*, Edizioni Paoline, Milano 2000, 259 pp., 13,5 x 21, ISBN 88-315-2074-1.

La cuestión de la profecía y del profetismo ha pasado al primer plano después del Vaticano II. Hasta entonces, la profecía se presentaba en la Apologética como un simple motivo de credibilidad, en cuanto milagro intelectual (predicción de hechos futuros). Por su parte el profetismo ocupaba un puesto determinado en los estudios bíblicos, con frecuencia como mero fenómeno histórico encarnado en la sucesión de los libros proféticos del Antiguo Testamento.

Con el último concilio ecuménico, la profecía ha adquirido una mayor riqueza y densidad. La profecía se presenta como una realidad en la que convergen palabra y acción, anuncio y empeño por la realización de la historia de forma que vaya al encuentro con Dios.